

# EL CICLO DE LA ELECTRICIDAD EN ALMERÍA, SIGLOS XIX Y XX

DONATO GÓMEZ DÍAZ  
JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ LÓPEZ  
Universidad de Almería

**ABSTRACT:** The article analyzes the development of electricity in the province of Almería, Spain, from the late 19<sup>th</sup> century. It includes a list of Electricity Companies, the coalgas lighting system, and, besides, the origin and expansion of electrical plants, factories, ways of exploitation and so on, both in the provincial capital and in the most important villages. Also, it is shown there that the relationship between the electrical power production and the economical development of the province exists.

**KEY WORDS:** Almería, electricity, lighting, energy-central, energy consumption

**RESUMEN:** El artículo analiza la evolución de la electricidad en la provincia de Almería (España) desde finales del siglo XIX. Recoge relación de empresas dedicadas al sector eléctrico, el gas de alumbrado, origen y expansión de la instalación eléctrica, fábricas, modos de explotación, etc., tanto en la ciudad como en los pueblos más significativos. Se relaciona la producción de energía eléctrica con el desarrollo económico de la provincia.

**PALABRAS CLAVE:** Almería, electricidad, alumbrado, energía, consumo de energía

# 1. INTRODUCCIÓN

Desde el período preindustrial hasta los momentos actuales, las técnicas y las fuentes energéticas utilizadas para satisfacer las necesidades humanas han variado sustancialmente. La leña, el viento y la fuerza del agua, de los hombres y de los animales, eran los recursos empleados antes de la revolución industrial. Cuando el crecimiento económico se aceleró, las limitaciones que presentaban estas fuentes energéticas estimularon las innovaciones, dando como resultado la aparición y rápido perfeccionamiento de la máquina de vapor. Por primera vez, el hombre podía transformar energía calórica en energía cinética, liberándose de la dependencia de las corrientes de agua o de la acción de los animales como fuentes de fuerza. Esta fue, sin duda, una de las innovaciones más características de la primera revolución industrial.

El perfeccionamiento de la máquina de vapor desde finales del XVIII implicó el uso del carbón mineral como combustible. A partir de ese momento, el carbón se impuso también rápidamente como fuente de calor y de luz a través del gas de hulla. Pese a ello, la fuerza de los animales como la del agua siguieron utilizándose; en el caso de la energía hidráulica, con notables perfeccionamientos.

Esta pauta de consumo energético no varió sustancialmente hasta las últimas décadas del XIX. Se introdujeron entonces dos importantes innovaciones, la electricidad que como energía era tremendamente flexible, y el motor de explosión interna, que han protagonizado el panorama energético internacional a lo largo del siglo XX. La introducción de la electricidad dio un segundo y definitivo impulso a la mecanización de los procesos industriales. Especialmente cuando a partir de principios del siglo XX los avances técnicos hicieron posible el aprovechamiento de las corrientes de agua para la producción de electricidad, reduciéndose espectacularmente los costes.

En Almería, desde finales del siglo XIX, la electricidad se hace presente en la provincia a través de las fábricas instaladas en la ciudad de Almería y en los núcleos de mayor importancia de la provincia. Las empresas eran locales y su potencia mínima, por lo que con dificultad lograban atender la demanda lumínica de la zona.

No parece que la fuerza hidroeléctrica o térmica en la primera mitad del siglo XX sirviera para mucho más que para alumbrado público y privado, negocio ese primero en el que se encuentra la continuidad de tales empresas en asociación directa con los municipios. La escasa actividad industrial, o bien funcionaba siguiendo antiguos prácticas de movilización de energía animal, o bien aprovechaba la energía de máquinas de vapor generadas por carbón; como es buen ejemplo la actividad minera y fundidora.

La evolución en el siglo XX, -tras la primera etapa de establecimiento de las fábricas-, conduce a las compañías a adquisiciones por compra, fusiones y absorciones, lo que generaba concentraciones empresariales de mayor dimensión y capacidad para proveer de energía las necesidades energéticas provinciales. *La Constancia, Lebón y Cía, Valle de Lecrín, El Chorro, Sevillana de Electricidad*, y su asociación con ENDESA para la Central Térmica de Carboneras, son sucesivas empresas que se irán haciendo cargo de la provisión de fluido eléctrico. Lo importante es que cada nueva absorción permitía la concentración

en una entidad con superior capacidad de provisión energética, obviamente en dependencia con la coyuntura histórica. Pero solo fue desde los años veinte tímidamente y sobremanera a partir de 1962, cuando se pudieron superar las restricciones energéticas impuestas -convertida la provincia en exportadora de fluido eléctrico-, consiguiendo acelerar su actividad económica. Sin embargo, como todos sabemos, aún hoy en que somos una región ampliamente excedentaria, el proceso industrial está encogido, pues los cambios industriales no son instantáneos ni sujetos a ciclos de expansivos cortos, no obstante constituíamos la primera provincia por renta agrícola *per cápita* del país.

## 2. LOS PRIMEROS PASOS: EL GAS DE ALUMBRADO

En el origen de la instalación de energía eléctrica en la región se encuentra el deseo de mejorar una iluminación que empleaba sistemas ya desfasados. El alumbrado público con aceite se estableció por primera vez en Almería el 24 de diciembre de 1815. Se costeaba mediante una cuota pagada por los vecinos, según la categoría de su vivienda. El sistema funcionó con dificultad en 1816 y 1817, mientras se tramitaba en el Supremo Consejo de Castilla el establecimiento de arbitrios sobre los alimentos y licores que entraban por mar y una cuota semanal por vecino, para finalmente sostenerse sólo desde 1818 con esa última. Se reiniciará en 1835 -no obstante estar vigente también durante el Trienio Constitucional-, según R.O. de 17 de septiembre en la que se dispone el establecimiento de alumbrado público en las capitales de provincia. El sistema de alumbrado por medio de un centenar de farolas de aceite comenzó ese año su instalación, perdurando hasta mediado el XIX (VILLANUEVA MUÑOZ, 1983: 60 y 83).

En 1864 se pusieron las primeras farolas de petróleo, según el sistema llamado *americano* que proporcionaba mayor fijeza, brillo y blancura a la luz. A partir de entonces será mixto, parte con aceite de oliva y parte con petróleo. La organización y mantenimiento estaba encomendada a los Serenos, obligados todos los habitantes de la Ciudad a respetarla. El horario de los faroles públicos era acordado por el Ayuntamiento, de manera que alumbraba hasta las tres de la madrugada en el verano, y hasta las cuatro en invierno (PEPEZ DIAZ; CANO, 1864: 42-3).

En 1864 se va a instruir el primer expediente privado para el mantenimiento del alumbrado entre el Ayuntamiento de la capital y Luis Grenier, representante de la Empresa *Central de Alumbrado de Gas* (COSTA, 1982: 275). Se solicitaba la cesión de terrenos para establecer una *Fábrica de Gas* y el permiso para hacer la canalización dentro del perímetro de la ciudad; fijándose dos parajes de propiedad comunal donde era posible la instalación, ya que se encontraban a casi cien metros de distancia de cualquier otro edificio. Sin embargo, en esta primera intentona, puesto que no se presentaron todas las credenciales oportunas, se denegó el permiso (OCHOTORENA, 1977: 89-91). El segundo intento para instalar gas en la ciudad parte de la *Compañía Eugene Lebón* de París creada en Almería en 1867. Esta se había establecido anteriormente en Granada en 1866 y con posterioridad en El Puerto de Santa María en 1871, etc.; un proceso expansivo que suponía la gestión de

diez fábricas de gas en todo el país en la última fecha (SUDRIA, 1983:105)<sup>1</sup>. En 1884 solicitó del Ayuntamiento de Almería la instalación del alumbrado público, cosa que desarrolló en los siguientes años, pues en 1887 había instalado 650 farolas de este tipo y acordado con el Municipio otras 250 más para el ensanche y el casco antiguo -mientras el alumbrado de los barrios periféricos se realizaba con farolas de petróleo.

Durante la riada de 1891, Lebón sufrió enormes pérdidas, hasta el punto que pensó reconvertirse en eléctrica, ante la competencia que comenzaba a proyectarse en Almería capital; estrategia esa que ya tenía cubierta con seguridad en 1901. Ese año de 1891 se describía la Fábrica de Gas de los Sres. Lebón y Cía., como la que había sufrido mayores pérdidas, destruidos sus muros, anegados sus locales y arrastrados efectos y materiales. En efecto, se paralizó el funcionamiento diez o doce días y se contabilizaron pérdidas valoradas en 200.000 pesetas de la época<sup>2</sup>.

También en el resto de la provincia se irán estableciendo diversas fórmulas de alumbrado. *Huércal Overa* organizó un modesto alumbrado público por cuenta del Ayuntamiento pasada la primera mitad del XIX, que apenas subsistió por los largos intervalos en que se suprimía, hasta que en 1869 se hizo una instalación con farolas de petróleo. Este servicio de alumbrado varió según la alternancia política, presente siempre el interés por economizar gastos; llegando algunos años a estar representado por fugaces candlejas, que se encendían tarde y se apagaban temprano (GARCIA ASENSIO, 1910: II/ 620).

En *Cuevas de Almanzora*, el servicio del alumbrado era antiguo, y el de petróleo sólo se introdujo en 1876. El Ayuntamiento utilizó un modelo de subcontratación imitado del existente en las explotaciones mineras -probablemente debido a la influencia de los municipios propietarios de minas-, subastando con un particular el servicio que instaló, cuidó y proveyó de alumbrado a la ciudad (MOLINA SANCHEZ, 1988:80).

### 3. LLEGADA Y EXPANSIÓN DE LA ELECTRICIDAD EN LA CIUDAD DE ALMERÍA

La energía eléctrica se desarrolló en la provincia adecuando los saltos de antiguos molinos harineros presentes, aunque con resultados insuficientes y localizados y, por otra parte, con fábricas de nueva instalación en los centros de consumo importantes. Estas paulatinamente son engullidas por grandes compañías, que con ámbitos cada vez más extensos, ofrecían un servicio más efectivo, seguro y territorialmente amplio.

- 1 Según Costa 1982: 274, en 1864 el Ayuntamiento de Barcelona llamó al empresario francés Charles Lebón, después de otra anterior experiencia en los años 40, quien fundó una sociedad bajo el nombre de *Gas Municipal*, con una concesión de quince años prorrogada posteriormente. En 1883 adquirió la compañía *La Propagadora de Gas*, y en 1896 se constituyó *Gas Lebón y Cía.*, con un capital de cuatro millones de pesetas y fuerte participación extranjera. Gas Lebón pertenecía a la *Compañía Central de Gas*. El abandono en muchas ciudades del negocio del suministro de gas favoreció el crecimiento del grupo Lebón. Almería, Valencia, Granada, Gerona y Murcia, fueron absorbidas.
- 2 «La catástrofe del día 11», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 13 de septiembre de 1891.

Agosto de 1888 anunció la llegada del primer material para alumbrado eléctrico, que presumiblemente iba a instalarse en la Fábrica de fundición de los Señores Cumella y Cía., en Almería ciudad<sup>3</sup>. Instalación que ya el 17 del mismo mes de agosto se encontraba funcionando. Una dínamo que desarrollaba una fuerza de 65 voltas y una intensidad de corriente de 27 amperes, y alimentaba finalmente de 12 a 14 lámparas. Este aprovechamiento en una industria, aunque lumínico, sería excepción en el siglo XIX, ya que el uso habitual era el consumo doméstico y de los establecimientos de Servicios de la ciudad<sup>4</sup>.

Al año siguiente se realizaron los primeros ensayos para la instalación en un establecimiento de la capital de algunas lamparitas, que durante varias noches fueron objeto de general admiración. Como consecuencia de tales experimentos el industrial Agustín Morales y el Gerente Director de los trabajos Pascual Sánchez, quisieron poner en funcionamiento una gran fábrica «a la altura de las primeras de España», que abasteciera de energía eléctrica el consumo domiciliario<sup>5</sup>.

El proyecto se había presentado a finales de 1888, dándole publicidad en diarios locales, donde se exhiben las ventajas del sistema de alumbrado por medio de electricidad:

«no producir incendios ni explosiones, que tan frecuentes son con petróleo y gas, no oxida los metales ni alhajas de los aparadores, no produce calor ni cambia los colores, y su luz es más blanca y más bella que la de los demás sistemas.»<sup>6</sup>

Consecuencia inmediata del proyecto será la construcción de una Fábrica llamada *La Constancia*, en las afueras de la población, destinada a dar albergue a la maquinaria que serviría para generar energía de uso público y para los establecimientos de comercio, cafés, oficinas, edificios particulares, teatros, etc.

La fábrica es descrita en 1889 como un edificio amplio y espacioso, con un gran patio o galería alrededor del cual estaban situadas las habitaciones para el servicio de la fábrica. Una nave central ubicaba la máquina de vapor, otra la dínamo y una tercera galería se destinaba a la caldera generadora. Continuaba con un patio con dos cisternas de capacidad para 200 metros cúbicos, destinado a la alimentación del condensador de vapor y otro para chimenea y pozo.

Las instalaciones interiores constaban de una caldera tubular y una máquina de 120 caballos de vapor (c.v.); provista además de una bomba de alimentación utilizable en caso de que faltase aquélla. Este aparato, por medio de la correa transmisible, imprimía movimiento al generador de 350 amperes de potencia, a una tensión de 110 voltios<sup>7</sup>.

3 «Luz eléctrica», p. 3, en *La Crónica Meridional*, 1 de agosto de 1888.

4 *La Crónica Meridional*, 17 de agosto de 1888

5 «La luz eléctrica», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 26 de septiembre de 1889.

6 «La luz eléctrica», p. 1, en *La Crónica Meridional*, 13 de noviembre de 1888.

Los efectos sobre la ciudad se conocieron desde el principio. A últimos de 1889, algunos establecimientos comerciales comenzaron a utilizar fluido eléctrico de *La Constancia* con gran diferencia respecto al otro tipo de alumbrado:

«Donde hay que admirarla sobretodo, es en las tiendas de ropas, pues a la luz clara y hermosa que produce, a más de prestar realce a los tejidos, ofrece un aspecto brillantísimo e incomparable, que atrae y da cierta elegancia y confort a los establecimiento...»<sup>8</sup>.

Igual en los comercios de quincalla, en los de confitería y en todos aquellos en que se cambiaba el sistema de iluminación.

Por todo ello, el tres de enero de 1890 en Almería (casi dos años más tarde de iniciado el proyecto), se constituyó por escritura pública una Compañía Mercantil Colectiva entre Pascual Luis Sánchez Rodríguez, vecino de Málaga y Licenciado en Medicina, y Agustín Morales Rodríguez de Almería, Fotógrafo, bajo la razón social de *Sánchez y Morales*, dedicada a la explotación del alumbrado eléctrico de la ciudad. El capital de la Compañía se componía de 1.500 pesetas de Pascual Luis Sánchez Rodríguez y de 1.000 por parte del otro socio, con una duración de 25 años<sup>9</sup>.

*La Constancia*, bien por falta de capital, bien por su intención de ampliar la actividad lo máximo posible, en el año 1891 se presenta como sociedad por acciones abierta a suscripción. El capital de partida se repartía en 1.800 acciones nominales de 50 pesetas cada una, por lo que la masa social llegaba a 90.000 pesetas. Cantidad y media que parece que será próxima a la de otras empresas andaluzas (NUÑEZ, 1994: 136).

El proyecto de Estatutos de la sociedad anónima indicaba que el objeto era lucrarse en la producción de electricidad de uso lumínico, aunque como todas las horas de producción de fluido eléctrico no eran de ese aprovechamiento, se podía emplear igualmente para la actividad industrial. Por otra parte, sus orígenes locales no impedían el deseo de ampliar la empresa, pues si su domicilio social estaba en la capital se podrían nombrar delegaciones que trabajaran en los pueblos o en otras capitales de provincia; con el estricto objetivo de implantar el alumbrado eléctrico de cuenta y riesgo de la compañía. Tales planteamientos, y los propios del establecimiento, exigirán conseguir capital para la instalación del cableado urbano. Consecuentemente, los accionistas se convierten en esenciales. En tal sentido, los abonados se dividían según fueran accionistas o no, lo que los diferenciaba en sus derechos sobre el uso y reposición de material y los gastos de instalación<sup>10</sup>.

Para la economía y el empresariado almeriense, la compañía se presentaba no solo como una necesidad, sino también como signo al que se llegaba desde *la oscuridad y el atraso secular*. Por ello, rápidamente acudió a la llamada lo más selecto de este grupo social;

7 «La luz eléctrica», en *La Crónica Meridional*, 26 de septiembre de 1889

8 «La luz eléctrica», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 20 de Diciembre de 1889.

9 *Registro de la Propiedad Mercantil de Almería*, Tomo 4, Sociedades

10 «Luz eléctrica», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 1 de Marzo de 1891.

## CUADRO I

## PRINCIPALES ACCIONISTAS DE LA CONSTANCIA, 1890.

Fernando Roda	Francisco Roda
Antonio Campoy	Diego Jorquera
Francisco Cervantes	Casimiro de la Muela
José Castillo	Juan Fernández
Ubaldo Abad	Sres. Batles Hermanos
Ricardo Verdejo	Sr. Balonga Hermanos
Antonio Telles	Sres. Giménez Pean y Cía.
Sres.Valls y Terrasa	Sres. Fernández y Cía.

Fuente: «La luz eléctrica», p. 2 en *La Crónica Meridional*, 1 y 4 de marzo de 1891. Lista que reunía 53 nombres de los empresarios almerienses más conocidos.

acaso también por las inmensas posibilidades que se abrían al uso de la fuerza motriz en cada una de las empresas presentes o futuras.

El primero de abril de 1891, después de dos convocatorias, se aprueban los Estatutos y elige un Consejo de Administración interesado por la ampliación de las instalaciones, dado que el número de abonados es muy elevado<sup>11</sup>.

En 1892 la compañía *La Constancia* será adquirida por Guillermo López Rull y Bernabé Gómez, manteniéndose en sus manos hasta 1897 en que pasa a propiedad de Eugene Lebón y Cía.( OCHOTORENA,1977: 201 y 207) <sup>12</sup>. Ese último en 1892 comenzó a levantar una nueva fábrica de electricidad<sup>13</sup>, utilizando parte del material perdido durante la riada de 1891, lo que abarataba los costos de instalación<sup>14</sup>.

A finales de siglo nuevas inversiones, nuevas compañías de producción eléctrica hacen su aparición. En concreto, la *Sociedad de Electricidad Peeters*, de capital alemán principalmente, estableció un servicio permanente de alumbrado eléctrico con una importante reducción de precios. La compañía obtuvo permiso del Ayuntamiento para tender cables bajo tierra y aéreos<sup>15</sup>. En 1898 todavía se encontraba en proceso de instalación, debido a que el material había tenido que traerse del extranjero. La fábrica contaba con dos torres

11 «La luz eléctrica», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 4 de Abril de 1891

12 Informes Consulares Británicos (a partir de ahora ICB.), Report for the year 1889 on the trade of Málaga 1889-1, (LXXXVII, 767-802) p.21

13 Según Costa, 1982: 29, la incorporación de las ya existentes compañías de gas al campo de la electricidad fue bastante usual. *Gas Lebón* se encargó del suministro de alumbrado eléctrico en Almería, Cádiz, Santander y Granada.

14 «Nueva fábrica», en p. 2 de *La Crónica Meridional*, 16 de Noviembre de 1892.

15 ICB. Report on the trade and commerce of Málaga for the year 1897,(1898, XCVIII, 681-739), p. 21

desde las que se descolgaban los cables que surtían de electricidad a los abonados<sup>16</sup>. La energía generada llegaba desde el pueblo de Dalías, donde Valero A. Peeters contrató con la empresa de riegos San Miguel, el aprovechamiento de un salto de agua capaz de proporcionar más de 1.500 caballos de potencia para alimentar 2.000 lámparas eléctricas<sup>17</sup>. Peeters llegó a un acuerdo con el Ayuntamiento con objeto de poder tender el cable para el suministro de energía a la capital, ofreciendo a cambio la instalación y suministro gratuito de electricidad a la calle de la Estación, que en 1898 se hallaba completamente a oscuras<sup>18</sup>.

En estos primeros momentos se estableció una dura competencia entre la iluminación eléctrica y la de gas:

«Las nuevas lámparas incandescentes Auer, se han introducido generalmente en tiendas y cafés, y han dañado seriamente a la iluminación eléctrica debido al bajo consumo de gas...»<sup>19</sup>.

Respecto al *alumbrado público* en 1890 se presentó un informe de la Comisión de Alumbrado en la que se proponía acceder a la petición de instalar en la Puerta de Purchena una lámpara de mil bujías de potencia<sup>20</sup>, y el 14 de agosto de 1892 se ilumina por primera vez el Paseo y el Club de Regatas, en coincidencia con el período de Feria (OCHOTORENA, 1977: 197). Sin embargo, no existe continuidad hasta 1897, ya que el alumbrado se interrumpe con frecuencia, y estos espacios públicos tendrán iluminación gracias a los establecimientos y cafeterías situadas en el trayecto<sup>21</sup>.

El comienzo del siglo XX significa la progresiva difusión del alumbrado eléctrico que hará poco a poco desaparecer los sistemas de iluminación implantados durante el XIX. En 1901 se elaboró un ambicioso proyecto para abastecer de luz eléctrica los barrios periféricos de la ciudad que carecían de conducciones de gas, sistema usado para la iluminación del centro urbano. En 1903 se firmaba un contrato entre el Ayuntamiento y la empresa Lebón para la instalación de 300 bombillas en los barrios extremos de población. Este servicio de alumbrado fue mantenido de 1903 a 1906, presentando algunas peculiaridades como la de no encender los días de luna y apagar desde la una de la madrugada.

De 1906 a 1911 fue la empresa *Mengemor* la que se encargó del abastecimiento público de los barrios periféricos. Había construido, de acuerdo con una concesión de 1903, una Fábrica en el salto de Ohanes, y en 1906 levantaba otra de vapor en la calle de Jaul para sustituirla en caso de sequía (VILLANUEVA MUÑOZ, 1983: 253). El origen de esta empresa se encuentra en la actuación de inicial ingeniería eléctrica española, que supone

16 «Fábrica de Peeters», p. 2 en *La Crónica Meridional*, 10 de Marzo de 1898.

17 «Contrato importante», p. 2, de *La Crónica Meridional*, 24 de Mayo de 1898

18 «Petición aprobada», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 10 de Marzo de 1898

19 *ICB*. Report on the Trade and commerce of Málaga for the year 1893 (1894, LXXXVIII,189-227), p. 22

20 «La luz eléctrica», en p. 2, *La Crónica Meridional*, 29 de Octubre de 1890.

21 «Luz eléctrica», p. 1, en *La Crónica Meridional*, 20 de Julio de 1897

la asociación de los ingenieros Carlos Mendoza, Alfredo Moreno Osorio y Antonio González Echarte, que desarrollan una actividad de instalación de empresas eléctricas, todo un ejemplo de la capacidad empresarial del período.

En estas circunstancias, tomando como ejemplo el alumbrado público en 1911, existían 1.000 farolas eléctricas y de gas, más veinticuatro arcos voltaicos a los que suministra energía la casa Lebón y Compañía, más quinientas lámparas eléctricas de la compañía Mengemor.

Esta división entre empresas proveedoras de electricidad en Almería -en lucha por el monopolio de la provisión de energía- se reveló complicada, por lo que en 1913 se efectuará la conexión entre el sector Mengemor y los equipos de Lebón; surgiendo posteriormente la primera fusión entre compañías independientes. No obstante, cada empresa disponga de régimen distinto, e incluso precios de fluido diversos<sup>22</sup>.

La continuidad de las empresas eléctricas tenía mucho que ver con su actividad como proveedora de energía a los Ayuntamientos. En este sentido, el alumbrado de calles y edificios públicos garantizó en los primeros tiempos entre el 20 y el 40 por ciento de los ingresos de tales compañías (NUÑEZ, 1994: 146). Siendo normal que en el surgimiento de las empresas se encuentre una concesión de alumbrado público. En tal sentido, nada más clarificador tanto de los beneficios que acabamos de apuntar como de los inconvenientes que se les presenta a las empresas asociadas a los municipios -en este caso para el período de provisión de Gas-, como el folleto publicado por el Ayuntamiento Constitucional de Almería en 1905, sobre la revisión de la «Liquidación de Créditos con la Sociedad Eugenio Lebón y C.<sup>a</sup>».

El informe realizado manifestaba que la deuda que el Ayuntamiento de Almería mantenía con Lebón en 1901 se elevaba a 322.755 pesetas, que de ser pagada en los siguientes doce años generaría intereses añadidos de 111.213 pesetas. Ello suponía 48.951 pesetas, a las que habría que añadir 72.000 pts. más por el suministro anual de alumbrado público, en total más de 121.000 pesetas. Lo cierto, es que el Ayuntamiento afectado por la enormidad de la deuda, intentó en 1905 desprenderse de parte de ella, alegando que el Tribunal que había juzgado el hecho no tenía competencias y que además la liquidación practicada generaba «enormes perjuicios ... a los intereses municipales» (Ayuntamiento Constitucional, 1905: 22).

Consecuentemente, si la vida de las compañías de gas o eléctricas se encontraban fuertemente asociadas a los Ayuntamientos y a las necesidades de alumbrado municipal, del mismo sitio venían los problemas y suponemos que en muchos casos la razón de su desaparición.

22 La *Compañía Anónima Mengemor* nacida en 1904, con domicilio social en Madrid, en 1930 controlaba varias empresas más, extendiéndose por las provincias de Jaén, Córdoba y Granada básicamente. No nos extraña que a lo largo del primer tercio del XX fuera concentrando su actuación en ciertas provincias y desprendiéndose de las fabricas e intereses más alejados., en Sintés Olives; Vidal Burdils, 1933: 120

## 4. HACIA EL ESTE DE LA PROVINCIA: HUÉRCAL OVERA, CANTORIA, ALBOX, CUEVAS, VERA, GARRUCHA Y LOS VÉLEZ

Desde finales del siglo XIX el fluido eléctrico se extenderá al resto de la provincia, pero la ampliación no partirá de la extensión del núcleo principal establecido en la ciudad de Almería sino que surgirán centros independientes asociados a la producción de los molinos hidráulicos y a compañías instaladas en las provincias limítrofes. Una circunstancia, que parece ser caracterizó los inicios de la electricidad andaluza, y puede rastrearse en otras provincias: «desde la parte oriental de la provincia de Cádiz hasta el norte de la provincia de Almería» (NUÑEZ, 1994: 137).

Por ejemplo, en Huércal Overa, en sesión del Ayuntamiento de 1899 se dio cuenta de un escrito de D. Luis Le-Bret que solicitaba instalar en la población el alumbrado eléctrico, por lo pronto para el servicio particular, y cuando conviniera al Ayuntamiento; gestionando el permiso por espacio de 30 años y comprometiéndose a empezar la instalación a los seis meses. No debió llegar a buen fin, porque en sesión semejante de comienzos de 1903 se presentó un escrito de Juan Martínez Cánovas, director de la *Sociedad Eléctrica Levantina*, domiciliada en Águilas, que pedía establecer una fábrica para suministrar fluido para alumbrado privado y público que también acabó en nada.

En 1905 Ambrosio Mena y José Ballesta Fernández, vecinos de Huércal Overa se decidieron por si solos dotar la villa de alumbrado eléctrico, constituyendo sociedad anónima con el nombre de *Hidroeléctrica Huercalense*, para la explotación del fluido y compraventa de material de instalación; tomando en arrendamiento por sesenta años un salto de agua, de la Sociedad Asunción, capaz de dar movimiento a la máquina encargada de producir energía.

El sistema exigirá la construcción de una espaciosa balsa para acoger el agua durante el día y que discurriendo por la noche «movieran la turbina y quedaran embalsados a su vez en el depósito de la Sociedad Asunción para el riego durante el día». Se efectuó un tendido de alta tensión, desde la máquina a la población, de 13 kilómetros y la estación transformadora; la red de distribución en el pueblo, y las instalaciones particulares. La maquinaria y material fue adquirida en Madrid, a lo que se tuvo que añadir la construcción del cauce, balsa, casa para la maquina y maquinista, cable de conducción del fluido, estación transformadora y red general de distribución. La explotación del fluido comienza el primero de enero de 1908 (GARCIA ASENSIO, 1910: II/ 621). Este servicio de producción y distribución de energía eléctrica acabará en 1926. Además de esa compañía, en los primeros treinta primeros años de nuestro siglo contamos con varios distribuidores de electricidad en competencia por el mercado del municipio. En concreto, conocemos la actividad de la compañía *Hidroeléctrica del Almanzora* entre 1913 y 1926, y de *Pedro Alonso Fernández* en 1925.

Esta actuación es paralela a otras en entornos próximos. No es de extrañar, que se instalara una estación de luz eléctrica en Villaricos en 1902, debido a su importancia como centro<sup>23</sup>, mediante la *Argentífera de Sierra Almagrera*, que producía electricidad con una

23 ICB. Report for the year 1902 on the Trade and commerce of the consular district of Málaga, (1903,LXXVIII, 975-1039), p.52

máquina de vapor y desaparecerá en 1905. Estación que pudo ser construida por Jorge Ahlemeyer, un representante de *Siemens & Schukert* en España, y que en 1902 pasa a llamarse *Construcciones e Instalaciones Electromecánicas Ahlemeyer, S.A.* (NUÑEZ, 1994: 139).

En Garrucha el 2 de agosto de 1905, se concede a la *Sociedad Eléctrica Levantina* autorización para tender la línea por el pueblo, cosa que hizo a su costa, dotando al pueblo de alumbrado eléctrico hasta 1926 (CALA Y LOPEZ; FLORES GONZALEZ-GRANO DE ORO, 1920: 112). Un centro industrial al que también va a proveer de energía eléctrica el distribuidor *J. Fernández Pardo* entre 1921 y 1925, y la compañía *Hidroeléctrica del Almanzora* en 1925.

Cantoria y Albox a comienzos del siglo instalan un sistema de provisión eléctrico propio. La primera entre 1911-13 se proveerá a partir de la empresa *Hidráulica Ainal Farax*, y en 1926 surge la *Eléctrica de Cantoria*; suponemos que la provisión entre esos años se obtuvo por medio de proveedores, entre los que podemos citar a *Alejandro Jiménez* (1921) y *J. Carrillo Picazos* (1925), o la *Hidroeléctrica del Almanzora* (1925-6). Por lo que se refiere al municipio de Albox, la compañía formada por *Fernández y Alonso* producirán y distribuirán energía hidroeléctrica entre 1913 y 1926; a partir de 1925 entrará en competencia con *Hidroeléctrica del Almanzora* (NUÑEZ, 1994: 328).

En Tíjola la luz eléctrica hizo su aparición de la mano de *Eléctrica del Almanzora*. En 1923 se creó la *Eléctrica de Tíjola*, que será abandonada poco más tarde.

En Vera encontramos la *Sociedad Eléctrica Levantina* en 1905 ultimando los trabajos de montaje de una fábrica que utilizaba gas para generar fluido eléctrico de alumbrado y fuerza motriz de aplicación industrial<sup>24</sup>. En conjunto, parece ser, que este núcleo fue explotado por esa sociedad hasta 1925, y en fechas posteriores amplió sus líneas hacia las vecinas Cuevas, Antas, Garrucha y Huércal Overa. Empresas que actúan también en Vera en el sector de la producción y distribución será *Nueva Empresa de Luz, Fuerza y Tracción* (1911), y solo como distribuidores de fluido, *G. Salas Cáceres* (1921-25), *Hidroeléctrica del Almanzora* (1925-6), y *F. Ferrer Galindo* (1926). En 1933 se incorpora a la distribución *Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín*.

En Cuevas de Almanzora la *Sociedad Eléctrica Levantina* funcionará desde 1905 -parece ser que hasta 1913 con una fábrica de Gas-. En fecha posterior, la *Hidroeléctrica Cuevense*, 1921-26, se hace cargo de la producción y su distribución.

Vélez Rubio en 1899 trasformó su servicio de alumbrado publico, sustituyendo los vetustos faroles de petróleo originarios de 1853, por una buena instalación de luz eléctrica que suministraban dos fábricas hidráulicas instaladas en la Rivera de los Molinos (PALANQUES Y AYEN, 1909: 522). El cuadro siguiente incluye los productores y distribuidores que conocemos para este municipio y el de Vélez Blanco:

24 «Desde Vera», p. 2 en *La Crónica Meridional*, 13 de Junio de 1908.

## CUADRO II

## PRODUCTORES Y DISTRIBUIDORES EN V. BLANCO Y V. RUBIO, 1905-1942.

Lugar	Compañía	Fecha de inicio	Servicio y final actividad
V. Blanco	Trigueros, E.	1901-1926	Pd
	Candelaria, La	1908-1925	Pd
	Corbalán Álvarez, D.	1932-1932	D
	Martínez Aliaga, F.	1932-1942	Pd
	García López, Cristóbal	1942-1942	Pd
	Robles Rodríguez, D.	1942-1942	Pd
	V. Rubio	Cano, Francisco	1901-1913
San Expedito		1905-11	Pd
Eléctrica de Vélez Rubio		1908-1926	Pd
Espejo y Cía		1909-1913	Pd
Hidroeléctrica Velezana		1921-1925	Pd
Navarro Martínez, F.		1925-1933	Pd
Ballena Contreras, J.		1932-1933	D
Ballesta López, Antonio		1933-1933	D

Pd= produce y distribuye;  
D = distribuye.  
Fuente: Núñez; Castellano (1994), p. 328

En Serón alrededor de 1910 hizo su aparición por primera vez la luz eléctrica, con una fábrica de electricidad compuesta por una turbina movida por el agua proveniente de la Sierra desde la que llegaba a gran velocidad por un tubo. Es la *Hidroeléctrica Seronense* que alarga su existencia hasta 1968, y provee de electricidad tanto a Serón como al poblado de Las Menas.

## 5. DEL OESTE AL CENTRO DE LA PROVINCIA: BERJA, ADRA, DALIAS, ROQUETAS, ALBOLODUY, ABLA, NACIMIENTO, GÉRGAL, TABERNAS Y OHANES

En el otro extremo de la provincia las cosas evolucionaban en sentido parecido. Pequeñas empresas, si cabe más fraccionadas debido a las dificultades que la orografía imponía al suministro de fluido eléctrico desde un centro único, se establecían en los lugares de consumo inmediato.

En Berja se intentó la instalación de una fábrica de electricidad desde 1896, a cuyo fin se realizaron trabajos de construcción en la citada fecha<sup>25</sup>. Sabemos de la existencia en 1899 de una sociedad que bajo la razón social de *María Marrubia*, montó una empresa dedicada a producir y distribuir energía eléctrica, que sobrevivirá hasta 1910 (en su origen con potencia de 80 C.V. de fuerza motriz mixta, y preparada para 600 lámparas). De manera paralela se forma otra sociedad bajo el nombre de *Tesifón Pérez González*, que trabajará entre 1900 y 1913, al igual que *Ángel Redondo* (1908-1926) como productores y distribuidores. En 1910 se funda *Eléctrica de Majoroba*, empresa que deja de actuar en 1968. Igualmente en 1921 se funda *Fábricas Unidas de Berja*, y en 1933 *Hidroeléctrica de La Alpujarra* (1933-42). Todas ellas son sociedades hidroeléctricas que actúan a partir de la energía generada en los saltos y corrientes de agua de Las Alpujarras.

Canjáyar a comienzos del siglo tendrá una fábrica de electricidad propiedad de D. Francisco Navarro. El alumbrado público quedó instalado en 1915.

En Adra se instaló en 1905 una central eléctrica de cuarenta caballos en los márgenes del río, más arriba del llamado Molino de Peña, que en 1910 se trasladó quinientos metros río arriba, construyéndose otra de 125 caballos por las familias *Gnecco* y *Cueto* (RUZ MARQUEZ, 1981: 68-9). En 1921 funciona la *Eléctrica de Adra*, de la que sabemos que trabaja solo ese año.

Dalías constituirá en 1906 una sociedad que girando bajo la razón social de *Eléctrica de Dalías*, tenía por objeto el suministro de alumbrado y fuerza motriz a la población hasta donde alcanzara la fuerza eléctrica disponible; dejará de funcionar en 1926<sup>26</sup>. En 1919 las empresas *Emprendedora Eléctrica* (1919-33) y *Ángel Redondo* (1919-26), se hacen cargo de la producción y distribución.

En Roquetas en 1909 se instala una fábrica de luz eléctrica por la sociedad *Nuestra Señora del Rosario*, cuyo gerente era Gabriel Baena Fernández, que proveía también al Ayuntamiento de la energía necesaria para alumbrado. El contrato formalizado comprendía la instalación de cien bombillas, y la conservación del servicio treinta años a un coste medio de 1.500 pesetas/año. La empresa, bien porque tuviera pérdidas, bien por otras circunstancias desconocidas debió desaparecer, pues en 1914 se formaliza nuevo contrato con Francisco Martín Martín, dueño de la *Fábrica de Electricidad Nuestra Señora del Carmen* (SILVA RAMIREZ, 1986:138-40).

En la región central de la provincia la *compañía Mengemor* de Madrid acabará en mayo de 1904 un emplazamiento eléctrico para el suministro de luz y potencia en Almería y para los pueblos de Ohanes y Alhama. Se instaló una turbina de 300 caballos de potencia cerca de Ohanes donde la compañía se había asegurado los derechos sobre una caída de agua<sup>27</sup>. En 1905, el fluido de Ohanes, llegaba a Alhama y Almería<sup>28</sup>.

25 Luz eléctrica», en p. 3, *La Crónica Meridional*, 13 de Febrero de 1896

26 «Dos sociedades», en *La Crónica Meridional*, Mayo 1906

27 ICB. Report for the year 1904 on the Trade and commerce of the consular district of Málaga, (1905, XCII,521-74), p. 24

28 La compañía Mengemor», p. 2, en *La Crónica Meridional*, 5 de Julio de 1905. «Compañía anónima Mengemor», en p.1, de *La Crónica Meridional*, 1 de Junio de 1905

Sabemos que Níjar contará con distribuidores al comienzo: *Rodríguez Salvador* (1921), *Diego Padilla Méndez* (1925) y *Lucas Unzueta Azcoaga* (1925-68). Como productores solo conocemos la *Sociedad San Juan* -parece ser que afincada en Sorbas- (1925-6) que distribuía hidroelectricidad, y por otra parte el productor-distribuidor *Manuel Sánchez Segura* en 1942 a partir de un motor diesel.

En Sorbas distribuye energía eléctrica entre 1921-1925, la *Hidroeléctrica de Sorbas*, y distribuidores específicos como *Domingo Corvalán Álvarez*, 1932-3 y *J. Galera Rubio*, 1932-68.

Alboloduy en 1905 autoriza a Baldomero Cadenas Ibáñez la construcción de una fábrica de energía eléctrica en el molino harinero de su propiedad, y permiso para la colocación de postes de madera y tendido de cables. Durante 1908 se amplía esta línea para llevar la corriente fuera de Alboloduy, lo que le obligó a asociarse al año siguiente con Francisco León Rodríguez, para construir una presa en el río con el que surtir el molino harinero y la fábrica de la luz. En 1914, el Ayuntamiento instala el alumbrado público para lo que formaliza un contrato con la fábrica de *La Concepción* de Cadenas-León, que obligaba al suministro de electricidad a 56 lámparas al precio de 1.100 pesetas, más otras 400 por el mantenimiento<sup>29</sup>.

En 1909 se autorizará al médico José Balaguer Pastor la construcción de una fábrica de electricidad nueva. Esta segunda fábrica construirá un transformador y preparará una línea para llevar electricidad a Gérgal, Nacimiento y Tabernas.

La electricidad entró en Tabernas por primera vez en 1910, el primer transformador lo estableció la *Compañía Eléctrica Balaguer*, aprovechando el salto de Nacimiento, que comunicaba con Gérgal y desde allí a Tabernas. En 1927 llega al pueblo la *Compañía Valle de Lecrín* que entra en competencia; tras dos años Balaguer venderá la fábrica, quedando Lecrín en monopolio.

En Nacimiento se construyó una pequeña central hidroeléctrica a doce kilómetros del pueblo, propiedad de Balaguer. Otra parte del pueblo estaba surtida por la corriente de la central de Pablo Martínez, situada a kilómetro y medio del pueblo en el llamado Molino de la Trinidad; fechada entre 1920-25. Ambas centrales situadas en las márgenes de río, aprovechaban su caudal.

En Abla será un particular quien suministre la luz al pueblo, utilizando un salto de agua. Empresa que cerrará posteriormente lo que condujo a la contratación con la misma empresa que suministraba a Fiñana propiedad de D. Felipe Pérez.

Consecuencia de lo dicho, la energía eléctrica se extenderá a los municipios que reunían algunas de las siguientes condiciones, en primer lugar importancia de su vecindario, en segundo, flujos constantes de agua o un salto de importancia, lo que limitaba la instalación a las cuencas de los ríos existentes. Si la población carecía de la segunda de las condiciones, la instalación se realizaba con turbinas movidas por máquinas de vapor o, como veremos más adelante, recibéndola del exterior de provincia. La extensión del fluido eléctrico al resto de los municipios y su aplicación en actividades industriales, desde luego, es adquisición del siglo XX y en muchos casos de tiempo muy avanzado.

29 Archivo Municipal de Alboloduy.

## 6. FUSIONES Y AMPLIACIONES: EL SIGLO XX HACIA UN SISTEMA DE MONOPOLIO

El sector de la energía tiene una extraordinaria importancia en la economía, ya que es el que, según sus mayores o menores posibilidades, permite el impulso o frena el desarrollo industrial, y en definitiva todo el desarrollo económico. Precisamente la insuficiencia energética ha sido uno de los factores que explica el retraso de la industrialización de nuestra provincia.

Lebón continuó la explotación hasta 1924 en que fue adquirida por *Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín*, sociedad constituida en 1921. Ésta, con domicilio en Madrid y capital de ocho millones de pesetas, se constituyó en el Valle de Lecrín de Granada para aplicarse a la tracción, riego e industrias y alumbrado general. En 1926, adquirió a la Compañía Mengemor el salto de Ohanes (capacidad 250 Kva), con todas sus instalaciones, redes y líneas, lo que permitía una concentración que a la postre rindió beneficios para todos, a pesar del miedo con el que se afrontó esta etapa de semimonopolio<sup>30</sup>. Con posterioridad,

### CUADRO III

#### FUERZAS MOTRICES DEL VALLE DE LECRIN EN 1930

	DURCAL	DILAR	OHANES	BAYARQUE	ALBOLODUY	EL CABEZO	ALMERÍA	ALMERÍA	TOTALES
CENTRAL	H	H	H	H	H	H	T	T	
PROVINCIA	Granada	Granada	Almería	Almería	Almería	Almería	Almería	Almería	
PUEBLO	Dúrcal	Dílar	Ohanes	Bayarque	Alboloduy	Huércal-Overa			
RÍO				Bacares	Nacimiento				
POTENCIA	4000	2200	500	1000	90	50	1350	1000	10900
Kwh	12243036	3838197	6550	37771			12876	118115	16256545
ALUMBRADO									1802700
MOTRIZ									9406108
TRACCIÓN									2019543
PERDIDA O USO PROPIO									3028194

\* H= hidroeléctrica; T= Térmica

Fuente: Sintés Olives y Vidal Burdils, 1933.: 115

30 «Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín (Sociedad Anónima)», en *Almería Nueva*, 31 de Mayo de 1927.

se construirá una línea que lleva la electricidad hasta una Subestación transformadora de Santa Fe de Mondújar, que alimenta este lugar y Gádor, y que al ampliarse sirvió también para las necesidades de los pueblos de Benahadux, Pechina, Rioja, Viator, Huércal, Almería y La Cañada (JUAN OÑA, 1990: 28).

La adquisición de la compañía Lebón significó la ampliación del suministro de energía eléctrica y, lo que es más importante, su aplicación a las actividades industriales a las que escasamente se había prestado; a no ser el uso del tramo electrificado Gádor-Nacimiento del Ferrocarril Linares-Almería en 1912 (véase GOMEZ MARTINEZ Y COVES NAVARRO, 1994). Así, la Compañía del Valle de Lecrín en el ejercicio de 1928 permitió la puesta en marcha del desagüe de Sierra Almagrera, que empezó a trabajar utilizando una fuerza de 300.000 kilowatios-hora al mes, además de solicitar para el trabajo de las minas 3.600.000 Kw/h. más. En el norte de la provincia con grandes yacimientos de hierro, explotados por ingleses y holandeses, así como de mármol blanco de Macael, había instalados 1.500 HP térmicos que se esperaba sustituir por hidráulicos. En Dalías de 37 pozos de agua construidos y 29 con instalaciones eléctricas terminadas, producían un caudal que oscilaba entre 50 y 300 metros cúbicos de agua la hora (Provincia de Almería, 1929:215).

#### CUADRO IV

##### EXPLOTACIÓN FUERZAS ELÉCTRICAS DEL VALLE DE LECRÍN

	1926	1927	1928
Abonados gas	2740	2967	3159
Abonados electricidad	6515	7374	9803
HP. Instalados	1190	1588	3890

Fuente: Provincia de Almería, 1929: 215.

El escaso tono vital en lo que se refiere a la industria persistió en los años posteriores a la guerra civil, ya que incluso alguna de las industrias de mayor tradición experimentaron un claro retroceso. La industrialización de la provincia estaba frenada por la escasez de energía eléctrica que limitaba el desarrollo y la creación de nuevas empresas industriales, a la vez que también la expansión de la minería o de la propia agricultura que suministraba algunas de las materias primas utilizadas. Es la época de las restricciones eléctricas que de forma intermitente habían de persistir hasta bien entrada la década de los cincuenta (PUYOL ANTOLIN, 1970: 324). Hasta esta última fecha la producción energética presenta caracteres ligeramente ascendente, pero de escasa cuantía y en cualquier caso inferior a un consumo que depende casi en su totalidad de importaciones que no cubren las necesidades de la provincia.

El año de 1943 marca el comienzo de las limitaciones eléctricas en Almería, pues el consumo sufrirá una restricción del 5% significando aproximadamente un millón de Kw/h. Esa situación se agravó más en los dos años siguientes como consecuencia de las sequías que afectaron a toda la región. En 1945 el consumo fue un 20% inferior al del año precedente. Se llegó a la reducción de 12 horas semanales en la duración del suministro para industrias, riego y, en general, a los abonados de la fuerza motriz, quedando en suspenso la autorización de nuevas industrias y la ampliación de las existentes (CASTAÑEDA Y REDONET, 1969: 397-420). Lo cual impidió trabajar con normalidad a la totalidad de las industrias fabriles y manufactureras, dificultó el trabajo en las minas y canteras, y limitó el desarrollo agrícola al no poder disponerse de la energía necesaria para accionar los motores para riego. Así, la situación general del país generó otro proceso de absorción. El año 1946 está marcado con la compra por 41 millones de pesetas de la empresa *Valle de Lecrín* por la *Sociedad Hidroeléctrica del Chorro* (fundada en 1903), asentada en Málaga.

CUADRO V

DATOS TÉCNICOS DE LAS CENTRALES INSTALADAS EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA, 1953

	CLASE	PRODUCCIÓN Kw/h	POTENCIA C.V.	HORAS UTILIZACIÓN	CONSUMO DE CLASE	COMBUSTIBLE TONELADAS
Almería Móvil núm. 1	TT	14278590	3400	5711	Carbón	
Almería Móvil núm. 2	TT	958800	3400	383	Carbón	32066
Almería Móvil núm. 3	TT	15655970	3400	6262	Carbón	
Serón	H	210149	165	1201		
Laujar de Andarax	H	209160	300	804		
Bayarque	H	501020	500	1566		
Adra	H	253440	125	2640		
Ohanes	H		150			
Berja	H	183368	100	3526		
Cuevas de Almanzora	TG	468290	1500	41811	Gas-oil	220.25
Cuevas de Almanzora	TG	42825	535	107	Gas-oil	15.92
Almería	TG	2820	1000	4	Gas-oil	1.32

H = Central Hidráulica

TT = Central térmica a carbón

TG = Central térmica a gas-oil

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 1955: 285

En el año 1943 existían en Almería 44 pequeñas centrales generadoras con una potencia total instalada de 7.432 Kva. De ellas las hidráulicas proporcionaban el 21,47% las térmicas el 74,76% y tres centrales mixtas el 3,87% de la energía producida. Del total de energía consumida ese año 20.500.000 Kw/h, solamente un 2% fue producida por las centrales térmicas 197.439 Kw/h, o hidráulicas con 330.575 Kw/h almerienses, debiendo importarse el resto 19.951.995 Kw/h. Esta escasa producción situaba Almería en el lugar 50 de las provincias productoras españolas, ocupando el mismo puesto por lo que al consumo se refiere.

La creación de pequeñas centrales permitió un incremento de la producción tanto hidráulica como térmica, si bien este aumento no permitió mejorar su posición en el conjunto español. En 1949 ocupaba el mismo lugar en el que se había situado seis años atrás. El valor de la energía importada representaba todavía una participación muy elevada del consumo provincial; aproximadamente el 82 % del total se traía de la vecina provincia de Granada.

La presencia de centrales hidráulicas en la provincia es segura, ya que en 1944 había siete, en 1945 nueve, cuatro en 1946, ocho en 1950, y finalmente seis en 1953. Por el lado de las centrales térmicas, desde las dos instaladas en 1944 se ascenderá paulatinamente hasta 6 en 1953, equiparándose en número aunque no en potencia, ya que en 1944 la potencia hidráulica instalada era de 1398 Kv-a, con una producción de 1.494.000 Kw/h mientras la térmica lo era de 900 Kv-a. y 864.000 Kw/h. Sin embargo, durante el período 1944-1953, varió gravemente, sobre todo en el caso de la hidroelectricidad, sujeta a los inconvenientes que el medio geográfico y las faltas de lluvias imponían, mientras que se mantenía o subía la energía térmica producida hasta pasar entre 1949 y 50 desde 3.025.320 a 21.341.675, y saltar de nuevo en 1953 hasta 32.658.025 Kw/h<sup>31</sup>.

A partir de 1950 y hasta 1957, la subordinación a las centrales hidráulicas granadinas y la aleatoriedad del suministro, en estrecha dependencia de una mayor o menor abundancia de las lluvias, condujo a la instalación en 1950 de una central térmica en Almería de 7.500 Kw/h de potencia compuesta de tres centrales móviles.

La producción térmica que había sido en 1949 de unos 3 millones de Kw/h se cifró en 1950 en más de 21 millones. Trasladándose del lugar 50 en 1949 al puesto 41 un año más tarde.

Ahora bien, ni la producción de la central térmica de la capital, ni la energía importada eran suficientes para cubrir las necesidades reales de la demanda provincial. Las restricciones durante prácticamente todo el período continuaron siendo una realidad debido a lo

31 Instituto Nacional de Estadística 1955: 282. Para 1959 conocemos la existencia de las siguientes ampliaciones en centrales Hidroeléctricas: Entidad eléctrica Almocitense, S.A., que prestaba asistencia a los Ayuntamientos de Canjáyar, Almócita, Beires y Padules.

Hidroeléctrica de Laujar, que suministra energía para alumbrado y fuerza motriz a los pueblos de Alcolea, Laujar, Fondón y sus Barriadas de Fuente Victoria y Benecid.

Alcóntar contaba con doble suministro de alumbrado por haberse instalado una central hidroeléctrica de 15 Kva. y red de distribución para alumbrado público y particular.

Hidroeléctrica del Chorro S.A. se hacía cargo de la mayor parte del resto de la provincia. en Cap. «Industrialización y Energía Eléctrica», en Jefatura Provincial del Movimiento, 1959.

## CUADRO VI

## PROVISIÓN Y POTENCIA ELÉCTRICA INSTALADA EN ALMERÍA, 1953-1976.

	NUMERO HIDRÁULICAS	DE TÉRMICAS	CENTRALES MIXTAS	POTENCIA HD	INSTALADA TM
1953	6	6			
1956	8	6		932	9803
1957	8	6		932	9803
1958	5	3		433	30018
1959	5	3		433	30018
1960	5	3		433	30018
1961	5	3		433	30018
1971	4	1	2	1170	105197
1972	4	1	2	1170	105197
1973	4	1	2	1170	105197
1974	4	1	2	1170	105197

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 1955; 1965;1978.

cual, no solo el desarrollo minero, industrial y agrícola quedaban en entredicho por esta situación, sino la misma posibilidad de electrificar 16 Ayuntamientos y más de 1.000 entidades que en 1958 carecían del suministro<sup>32</sup>.

La gran demanda de energía para fuerza motriz y la carencia de recursos hidroeléctricos, motivaron como solución definitiva del problema energético la construcción de una gran *Central Térmica* de 30.000 Kw. instalada por el Instituto Nacional de Industria, que inició su funcionamiento en 1958. Además, se construyen dos grandes líneas para la conducción de energía eléctrica a 132.000 voltios, que conectaron la Central anterior con la de Escombreras por Levante, y Málaga por Poniente, por lo que la adquisición de la Empresa de El Chorro no quedó solo en unión sobre el papel.

Como he indicado el Instituto Nacional de Industria inicia en 1956 la construcción en la capital de una gran central térmica de 30.000 Kw que comenzó a funcionar en junio de

32 «La falta de embalses en la provincia determina que la casi totalidad de la producción de energía eléctrica lo sea en centrales térmicas. De los 32.764.432 Kw-h producidos en el año 1953, 31.407.295 lo fueron en este tipo de centrales, y en su mayor parte en las instaladas en la Capital.» en Instituto Nacional de Estadística, 1955: 275

## CUADRO VII

## EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN ALMERÍA, 1943-1987.

	PRODUCCIÓN HIDRÁULICA Kw/h	PRODUCCIÓN TÉRMICA Kw/h	PRODUCCIÓN TOTAL Kw/h	CONSUMO Y PERDIDAS Kw/h
1943	330575	197430	528005	20500000
1944	1355564	6864217	8219781	25505724
1945	1020727	1725298	2746025	19077895
1946	439205	930440	1369645	29455977
1947	893575	217010	1110585	32336158
1948	909807	1425466	2335273	36860074
1949	1651186	3025320	4676506	25573777
1950	1950895	21341675	23292570	34272945
1951	1364709	23813217	25177926	45379989
1952	2098176	25302864	27401040	46553418
1953	1890493	32658025	34548518	54139352
1954	2438203	35355204	37793407	57159399
1955	1943882	32969999	34913881	62312278
1956	1548047	31335672	32883719	66175863
1957	1470404	37703820	39174224	68310215
1958	1993440	60501615	62495055	80517483
1959	1789000	64108000	65897000	90162629
1960	1556000	27022000	28578000	80670299
1961		83173000	83173000	100034370
1962	243000	87992000	88235000	87700000
1963	2648000	137147000	139795000	84200000
1964	992000	164874000	165866000	100000000
1965	268000	198115000	198383000	116000000
1966	340000	171739000	172079000	149000000
1967	1323000	212731000	214054000	156000000
1968	1772000	408786000	410558000	187000000
1969				
1970	1422000	488385000	489807000	222500000
1971	1900000	428514000		
1972	508000	475897000	476405000	250000000
1973		534242000	534242000	280200000
1974	32000	677436000		
1975	465000	584519000		
1976	465000	601104000		
1984			699449000	
1985			732434000	
1986			745885000	
1987			788429000	

Fuente: Puyol Antolín, 1975: 330. Instituto Nacional de Estadística, 1978: 64. Junta de Andalucía, 1987, 1988, 1989.

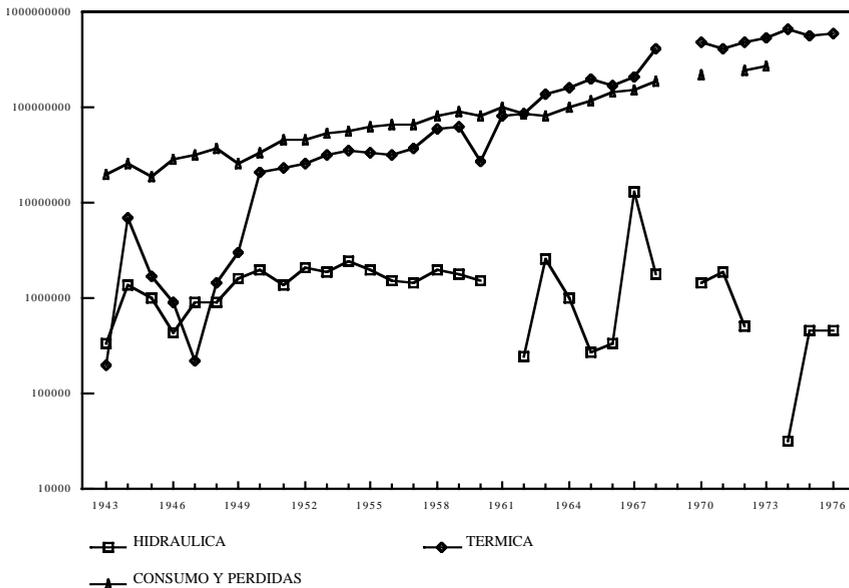
1958, momento a partir del que comienza a resolverse la problemática de falta de energía (Jefatura Provincial del Movimiento, 1959).

La producción no cesará de crecer, especialmente a partir de 1967 y sobre todo 1969 con la instalación en la nueva Central Térmica de dos grupos turbo-alternadores con una potencia total de 93,75 millones de Kw/h. La producción de energía que en 1970 había alcanzado casi 490 millones de Kw/h supuso en 1973, 534,2 millones, todos ellos obtenidos en la Central Térmica de Almería, de la Compañía Sevillana de Electricidad, y a 928 millones de Kw/h en 1989. Lógicamente, este notable incremento de la producción motivó un aumento del consumo, si bien este último no alcanzó el ritmo progresivo de aquel. Tomando como base igual a 100 la producción de 1957, el índice para 1973 fue de 1.363, mientras que el del consumo solamente de 410.

A partir de 1963 y por primera vez en todo el siglo, Almería se convierte en provincia exportadora. La demanda real de energía quedaba cubierta, pero no así la potencial. En 1964 todavía existían aproximadamente 1.000 núcleos de población con unos 17.000 habitantes que no disponían de energía eléctrica y otros 13 con unos 1.200 vecinos con un suministro insuficiente.

GRÁFICO I

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN ALMERÍA, 1943-1976.



Fuente: Cuadro 7

## CUADRO VIII

## DISTRIBUCIÓN DE ENERGÍA CONSUMIDA EN ALMERÍA SEGÚN USOS EN 1989.

Usos domésticos	33 %
Gran Industria	19 %
Mediana Industria	17 %
Pequeñas Industrias	11 %
Riegos	15 %
Otros	5 %

Fuente: Gobierno Civil, 1989: 82

De nuevo se produce un proceso de absorción de compañías eléctricas y en 1967 la *Compañía Sevillana de Electricidad* capta *El Chorro*. Esta aportará 1332 centros de distribución por Andalucía, 428.000 abonados y 1.494 empleados (JUAN OÑA, 1990: 74).

A partir de 1987 la apertura de la Central Térmica de Carboneras inaugura un nuevo ciclo industrial, pues no solo se genera la electricidad suficiente para proveer todas las demandas provinciales sino que exporta fluido al exterior. Además, representará un intento de sustituir la producción de gas-oil por carbón. La citada Central Térmica será propiedad de ENDESA - Cía. Sevillana de Electricidad (Gobierno Civil, 1989:80 y ss.)

El consumo en 1989 en Almería se cifró en 928 millones de Kw/h., con un incremento próximo al 8,6% respecto al año anterior.

En esa fecha de 1989 los principales consumidores son *Hornos Ibéricos Alba*, en Carboneras y Gádor, *Quash, S.A.* en el Ejido y *Derivados del Etilo, S.A.* en Villaricos (Cuevas de Almanzora).

## 7. NUEVE DISTRIBUIDORAS FAMILIARES. ¿TODAVÍA LO PEQUEÑO ES HERMOSO?

No obstante este proceso de concentración, han sobrevivido también pequeñas empresas eléctricas al amparo de la llamada *Cooperativa Nacional de Distribuidores de Electricidad*, que suministra electricidad al 2,5 por ciento de la población española, principalmente asentada en ámbitos rurales.

En Almería, conjuntamente con la distribución de la *Compañía Sevillana*, en 1995 coexistían nueve pequeñas empresas familiares, con vida desde hace casi setenta años, que actualmente se encuentran en la segunda generación de propietarios.

Estas empresas, en muchos casos encargadas de la red de electricidad y de su mantenimiento, suelen comprar a *Sevillana* la electricidad, suministrándola a los consumidores

## CUADRO IX

## DISTRIBUIDORAS FAMILIARES DE ELECTRICIDAD EN 1995.

	Constitución	Clientes	Kilovatios
Cabo de Gata	1956	1000-8000	2.000.000
Emilio J. Pastor Sánchez		1.200	
Sierro	1940-49	800	
Barriada de Cela, (Manuel Acosta)	1964	200	
Rodalquilar (José Tristán)	1929	124	
Carboneras (Los Céspedes)	1929		
Níjar			
Bayarque			
El Hijate		134	

Fuente: «Electricidad familiar para la provincia», p. 35, *Ideal*, 18 febrero 1995

de algún pequeño municipio concreto. Un ejemplo, es la de Cabo de Gata, donde una empresa fundada en 1956 se ocupa de las líneas, redes y mantenimiento del barrio, a la vez que ofrece servicios eléctricos a una población que, según temporada, va de 1.000 a 8.000 habitantes, con una distribución de dos millones de kilovatios (un millón es el consumo de la desaladora)<sup>33</sup>.

La característica competitiva principal de estas pequeñas empresas es la cercanía al consumidor, y una atención mucho más personalizada. Lo que las hace más flexibles, y en definitiva atentas a las necesidades del cliente.

En algún caso, la competencia con las grandes centrales no las ha hecho desaparecer, caso de la empresa familiar distribuidora de electricidad de Carboneras, con la gran empresa Endesa. Probablemente sean incluso complementarias, en un entorno que a pesar del crecimiento demográfico vivido sigue inmerso en una sociología de relaciones personales que podemos calificar de rural. De todas formas, esta competencia ha obligado a efectuar cambios técnicos que la han convertido en uno de los centros más modernos de la provincia.

33 «Electricidad familiar para la provincia», p. 35, *Ideal*, 18 febrero 1995

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Ayuntamiento Constitucional de Almería (1905) *Revisión del Expediente de Liquidación de Créditos con la Sociedad Eugenio Lebón y C.<sup>a</sup> de París. Dictamen de la Comisión especial de Letrados, Voto Particular y Acuerdo de la Corporación*, Almería, Tip. Fernando S. Estrella.
- CALA Y LÓPEZ, R.; FLORES GONZÁLEZ-GRANO DE ORO, M. (1920) *Garrucha*. Cuevas, CASTAÑEDA, J.; REDONET, J.L. (1969) «Incidencia de las restricciones eléctricas sobre la economía nacional», p. 397-420, en J. Velarde Fuentes (Selección) *Lecturas de Economía Española*, Madrid, Er. Gredos
- COSTA, M.T. (1982) *Financiación del capitalismo español en el siglo XIX*, Barcelona, Er. Universidad de Barcelona,
- GARCÍA ASENSIO, E. (1910) *Historia de la Villa de Huércal-Overa y su comarca*, Murcia, Tip. de J. A. Jiménez, tres volúmenes.
- Gobierno Civil (1989) *La Administración del Estado en Almería 1989*, Almería, Gobierno Civil.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, J.A.; COVES NAVARRO, J.V. (1994) *Trenes, Cables y Minas de Almería*, Almería, IEA.
- Instituto Nacional de Estadística (1955) *Reseña Estadística de la provincia de Almería*, Madrid, INE.
- Instituto Nacional de Estadística, (1965) *Reseña Estadística de la provincia de Almería*, Madrid, INE.
- Jefatura Provincial del Movimiento (1959) *Veinte años de paz en el Movimiento Nacional bajo el mando de Franco. Provincia de Almería 1939-1959*, Almería, Ed. Jefatura Provincial del Movimiento.
- JUAN OÑA, J. DE (1990) *Resumen histórico en el centenario de la electricidad en Almería, 1890-1990*, Almería, Compañía Sevillana de Electricidad,
- Junta de Andalucía (1987, 1988, 1989) *Anuario(s) Estadístico(s) de Andalucía, año(s) 1987-1989*, Sevilla Ed. Instituto de Estadística de Andalucía
- GÓMEZ DÍAZ, D. (1992) «Las limitaciones del crecimiento almeriense: medioambiente y energía, condicionantes históricos» en *VI Simposio de Historia Económica*, Bellaterra-Terrasa, vol. II, p. 132-158.
- MOLINA SÁNCHEZ, A. (1988) *Cuevas del Almanzora*, Almería, Coedición IEA. Ayuntamiento de Cuevas.
- NUÑEZ, G. (1994) «Origen e integración de la industria eléctrica en Andalucía y Badajoz», 126-159, en Julio Alcaide y otros, *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*, Sevilla, edita Sevillana de Electricidad.
- NUÑEZ, G.; Castellano, M<sup>a</sup> A. (1994) «Distribución geográfica de las empresas eléctricas en Andalucía y Badajoz hasta 1967», 327-368, en Julio Alcaide y otros, *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*, Sevilla, edita Sevillana de Electricidad.
- OCHOTORENA, F. (1977) *Almería Siglo XIX (1850-1899)*, Almería, Ed. Cajal.

- PALANQUES Y AYÉN, F. (1909) *Historia de la Villa de Vélez Rubio*, Vélez Rubio, Imp. J. García Ayén.
- PÉREZ DÍAZ, A.; CANO, A.M. (1864) *Ordenanzas Municipales para el régimen y gobierno de la Ciudad de Almería y su Término* Almería, Imprenta Cordero, Provincia de Almería (1929) *Cinco años de nuevo régimen*, Almería, Imprenta Emilio Orihuela.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1975) *Almería un área deprimida del sudeste español. Estudio geográfico*. Madrid.
- RUZ MÁRQUEZ, J.L (1981) *Adra siglo XIX*, Almería, Ed. Cajal.
- SILVA RAMÍREZ, E. (1986) *Roquetas de Mar. Apuntes para su historia*, Roquetas de Mar, Ed. Anel.
- SINTES OLIVES, F.F.; VIDAL BURDILS, F. (1933) *La Industria Eléctrica en España*, Barcelona, Ed. Montaner y Simon.
- SUDRÍA, C. (1983) «Notas sobre la implantación y el desarrollo de la industria del Gas en España», en *Revista de Historia Económica*, núm. 2
- VILLANUEVA MUÑOZ, E.A. (1983) *Urbanismo y arquitectura en la Almería Moderna (1780-1936)*, Almería, Ed. Cajal.

